EL ORDEN

PRIMERA SECCION | SON DOS SECCIONES

SEXTO AÑO. — EDICION DE 16 PAGINAS. — EL ORDEN. — SANTA FE, MIERCOLES 23 DE NOVIEMBRE DE 1932. Nº 1601

A UN MES DEL SECUESTRO

Se cumple hoy un mes desde el día en que el joven Abel Ayerza fué secuestrado en un camino de la Provincia de Córdoba, mientras regresaba a la estancia de sus padres desde un pueblo vecino.

Hasta el momento nada se sabe de él. La pesquisa policial no ha aclarado el suceso que sigue en el más absoluto misterio.

EL CHAUFFEUR BIANCHI AFIRMA QUE NO SABIA NADA DEL ASALTO

LARRAURI DIJO A SU LAVANDERA, QUE "EL LUNES SACARIA PLATA DEL BANCO"

Toda su Declaracion es Contradictoria y lo Que Nos Dice Tambien lo es

Su relato no se ajusta a los hechos que están plenamente comprobados según se verá en la entrevista

HABLANDO PARA "EL ORDEN"

Hacia el anochecer el Juez Dr. Rosa dispuso fuera levantada la incomunicación que pesaba sobre Juan Bianchi, conductor del Buick de alquiler chapa 79 que condujo a los asaltantes. El detenido, que desde el momento de su captura había permanecido alojado con centinela a la vista en una de las habitaciones contiguas a la oficina del Jefe de Investigaciones, donde aquel magistrado tenía instalado su despacho, fué conducido luego a una de las celdas del sótano del Departamento Central.

Con la cabeza apoyada sobre el respaldo de una silla había dormido, aparentemente tranquilo casi toda la noche y ayer, cuando el Juez ordenó que le fuera levantada la incomunicación. Bianchi conservaba el mismo estado de ánimo de un primer momento. Parecía despreocupado en absoluto de todo cuanto había girado a su alrededor y que llegó a conmover a la ciudad entera.

Una vez levantada la rigurosa incomunicación que pesaba desde el día anterior, solicitamos hablar con el chauffeur. La orden no tardó en llegar. Bianchi viene minutos más tarde custodiado por un bombero que se queda en la puerta mientras aquel penetra a la habitación donde lo aguardamos para la entrevista.

Los acontecimientos no parecen haberlo impresionado mayormente y en su fisonomía ni siquiera hay huellas de fatiga. Su primer palabra es de protesta.

—Ahí en la celda se está mal... Voy a pedir que me pasen a esa pieza donde estuve anoche...

Cortamos sus palabras para felicitarlo.

—Usted sí que se ha salvado de una buena, amigo...

Bianchi sabe que nos referimos a la amenaza de Larrauri que, según declara el agente Barco, quiso asesinarlo de un balazo antes de abandonar el auto, para evitar así una delación. Pero el preso no parece darle mucha importancia a nuestras felicitaciones... Su despreocupación contribuye a aumentar nuestras dudas. ¿Será sincero en lo que nos va a decir?... ¿Es posible que haya conducido a los asaltantes sin saber lo que éstos planeaban?...

La mañana del suceso —

Al pedirle que nos cuente cómo ocurrieron las cosas, Bianchi comienza a hablarnos sin quebrar un solo instante su serenidad. A medida que avanza el relato, advertimos que nada lo altera, ni aún la descripción de las escenas más hondamente dramáticas.

—Como es mi costumbre —nos dice Bianchi— la mañana del suceso me hallaba estacionado en las inmediaciones de Salta y San Jerónimo, a la espera de algún cliente. A primera hora había hecho un viaje con unas religiosas y a eso de las once, en momentos en que estaba sentado tranquilamente junto al volante se me acercó Larrauri.

—¿Eran amigos?

—No. Yo lo conocía simplemente de vista. Después de saludarme me preguntó si yo trabajaba con el taxi. Como le respondiera que sí me propuso hacer un viaje hasta el atracadero de la balsa automóvil. Como es natural, acepté.

—Bueno —me dijo entonces Larrauri. A las doce y media te vas a ir hasta Santiago del Estero y San Jerónimo.

—¿A qué número? —le pregunté yo.

—Ahí nomás en la esquina. Yo te voy a estar esperando.

Los tres asaltantes —

—Convenido el viaje —continúa diciéndonos Bianchi— Larrauri subió a un tranvía de la línea 5, que corría por calle Salta y se marchó, seguido por otro individuo delgadito que llevaba gorra.

—¿Usted no sabe quién es?

—No señor...

—Sería Palacios?...

—Puede ser. Yo no lo conozco. Bueno, como les iba diciendo aguardé a que llegara la hora convenida. Minutos antes, serían alrededor de las 12 y 20 puse el motor en marcha y me dirigí hasta 4 de Enero y Santiago del Estero, lugar fijado para el encuentro, al que llegó poco más tarde. Larrauri ya estaba en la esquina y apenas me acerqué subió al coche y me ordenó que siguiera hasta Primero de Mayo donde me hizo detener para que subiera un morochito, algo grueso que llevaba una valija en sus manos. Cuando éste estaba arriba del auto, se saludó con Larrauri sin cambiar mayores palabras y me ordenaron siguiera hasta 9 de Julio y de allí a Junín.

Como debía entrar de contramano continué por San Jerónimo hasta Suipacha donde nos estaba esperando el tercer individuo. No puedo precisar su filiación porque trepó enseguida al asiento de atrás pero recuerdo que llevaba un paquete en las manos.

No oyó nada —

—¿No oyó lo que conversaban durante el viaje?

—Nada, absolutamente. Los tres iban callados. Larrauri, que según todas las apariencias era quien dirigía la maniobra me hizo seguir hasta San Martín por donde llegamos a Primera Junta. A esa hora, el tráfico había disminuído considerablemente y sólo pasaba uno que otro vehículo. De acuerdo siempre con las indicaciones de Larrauri, una vez en Primera Junta doblé hasta 25 de Mayo y en Tucumán me hicieron doblar nuevamente hacia el Oeste. El agente Ojeda que se encontraba de facción en esa esquina me dió paro y siguiendo las instrucciones de aquéllos paré el coche frente a la puerta del Banco Italiano. Los tres individuos descendieron resueltamente y me dijeron que los aguardara con el motor en marcha pues saldrían enseguida. Habría transcurrido medio minuto cuando oí una detonación de arma de fuego y luego otro disparo seguido este último por el toque de una sirena.

—¿Qué pensó usted que estaba ocurriendo?

—No atiné a pensar nada. Lo de la sirena se me ocurrió que sería de EL ORDEN... Apenas había oído el segundo balazo noté que uno de mis pasajeros, el de gorra, ya estaba encima del auto. El otro, no sé cómo subió... El último en aparecer en la puerta fué Larrauri.

—¿Alcanzó a verlo cuando disparó contra el agente?

—No señor. La escena fué tan violenta como inesperada. Casi al mismo tiempo que se producía un nuevo estampido, Larrauri subía al taxi y apuntándome me ordenaba imperiosamente:

—¡Seguí o aquí nomás quedás!...

—¿Qué hizo después?

—¿Y qué quiere que hiciera?... Pues seguir las indicaciones de aquél... Aceleré hasta alcanzar una velocidad de cincuenta kilómetros y seguí por San Martín al Norte.

—¿Ningún agente lo paró?

—Ninguno y durante el trayecto, tampoco nos obstaculizó el tráfico ningún otro vehículo. Los tres iban callados y dos de ellos me apuntaban con sus armas en la espalda para que no me detuviera... Al llegar a Suipacha me hicieron doblar...

—Usted dobló en Junín...

—No señor...

—Sin embargo... Recuerde el tiroteo... La perforación hecha por uno de los proyectiles en la ferretería de San Jerónimo y Junín...

—Bueno. Puede ser que yo esté en un error...

—Pero supongamos que haya tomado por Suipacha, como usted dice. ¿Hasta dónde siguió?

—Hasta 9 de Julio. Allí se tiró Larrauri. Primero le recomendó a sus compañeros que no fueran a olvidarse de la valija y luego, dirigiéndose a mí, me pidió que lo salvara.

—¿De qué?

—Quiso decirme, posiblemente, que no fuera a delatarlo. De sus compañeros estaba seguro, pero de mí, en cambio...

—¿Qué rumbo tomaron luego?

—Por 9 de Julio seguimos hasta la cuadra próxima, es decir Junín, luego hacia la Cortada Almafuerte por donde regresamos a Suipacha.

—¿Usted está seguro que dobló en esa esquina de la Escuela Industrial?

—Sí señor. Estoy bien seguro.

Como se ve, lo que dice el chauffeur Bianchi, difiere fundamentalmente con lo que declaran los testigos presenciales de la persecución.

¡Siga nomás! —

—Una vez en Suipacha —continúa diciéndonos Bianchi— enfilé hacia el Oeste, velozmente, y después de haber corrido un par de cuadras, —estaría a la altura de San Lorenzo o de Saavedra— los dos pasajeros restantes me obligaron a disminuir la marcha y descendieron enseguida con la valija. Uno de ellos, no podría precisar cuál de los dos, al apearse del coche me dijo en tono enérgico, al tiempo que me apuntaba con el revólver: "¡Siga!... Siga nomás"... La actitud del que me amenazaba era firme y resuelta y yo no vacilé un segundo en seguir sus indicaciones... Aceleré de nuevo y por la calle próxima me dirigí a la comisaría tercera donde llegué un par de minutos después.

—¿Durante el trayecto no encontró a ningún vigilante?

—No, no ví a ninguno. Al oficial de guardia le dije momentos después que en mi auto habían viajado tres asaltantes pero en lugar de atenderme, me hizo pasar a una habitación contigua donde estuve cerca de un cuarto de hora.

—Después.

—Penetró luego el oficial y me dijo que fuera con dos agentes y con un señor de particular que no sé quién es. Empuñé el volante y me hicieron tomar el camino a Barranquitas. Al llegar a Boulevard Pellegrini esquina Francia, donde hay un surtidor, echamos diez litros de nafta y seguimos.

—¿Pero dónde decían los iban?

—Hacia donde ellos me indicaban.

—¿Y usted no pudo haberles explicado que los asaltantes se habían apeado en el centro?

—Sí, yo se lo decía, pero no me llevaban el apunte...

—Después de haber pasado el Cementerio nos dió alcance un vehículo ocupado por el doctor Risso en el que también viajaban otras personas a quienes no conozco. Nos dijeron que fuéramos hasta Puente Mihura y una vez allí, como los agentes y el ciudadano que venía en nuestro auto no encontraran nada, resolvieron que fuéramos hasta el camino que conduce a Nelson. Volvimos a cargar otros diez litros de nafta y segundos más tarde reanudábamos la marcha. Yo no sabía ni a dónde íbamos ni para qué íbamos. En vista de que no hacían caso a mis palabras, dejé que hicieran lo que les viniera en gana... Llegábamos al desvío de Nelson cuando el camino se puso intransitable, y ante la imposibilidad de seguir andando, nos detuvimos. En esos precisos momentos, el automóvil guiado por el doctor Risso nos dió alcance y se apeó del mismo un señor que no conozco.

—Debe ser el Comisario Arguinchona, de Las Flores.

—Sí, debe ser el mismo porque apenas bajó del auto subió al mío y me hizo volver hasta la Comisaría de Las Flores donde me hizo pasar [illegible] luego a que me detuvieran. Yo, como es natural, paré el coche y cuando me hizo descender comprendí que aquel hombre se había dado cuenta de lo que los demás no [illegible]...

Don Teodomiro Berdasquera que en el momento de cometerse el asalto estaba en el interior del Banco. Los asaltantes le hicieron dos disparos. —Fué un petizo, dice don Teodomiro.

El Chauffeur Juan Bianchi



El chauffeur Juan Bianchi, conductor del auto que transportó a los delincuentes hasta el Banco y luego durante la fuga.

El Juez Doctor Rosa Trabajando En la Jefatura de Policía



El Juez de Instrucción doctor Rosa, el secretario señor Pinasco y los dos escribientes, trabajando en el despacho del jefe de investigaciones.

Aqui se Encontraron Mas Armas De Las de Los Delincuentes



En este baldío, situado frente al cine Apolo, fueron encontradas en la madrugada de ayer, las armas que en dicho lugar arrojara el agente Barcos, después de cometido el asalto.

AUN NO SE HA PODIDO ESTABLECER QUIEN DIO MUERTE AL VIGILANTE

Empleados Policiales, Sabian Que se Preparaba el Asalto

Se Tiene la Evidencia Sin Embargo de que ha sido Roberto Larrauri

Todas las pruebas y testimonios lo acusan; pero él niega terminantemente haber hecho el disparo fatal

UNA PERICIA BALISTICA

La pesquisa policial, en lo que se refiere a la cap- de los autores y de los complicados en el asalto petrado anteayer contra el Nuevo Banco Italiano, tenido el más rotundo de los éxitos.

La acción decidida de particulares y de policías, permitido la rápida aclaración de todo lo ocurrido y identificación de los malhechores. Pero hay un de- le que todavía no ha sido aclarado en forma oficial, así decirlo.

Y el interrogante angustioso, pende aún sobre las -ezas de los asaltantes, ante la expectativa crecien- de toda la ciudad:

¿Quién mató al vigilante?

SITUACION DEL AGENTE BARCOS —

Cuando se tuvo conocimiento de que el agente Bar-, del personal de la comisaría 1a. estaba complica- en el hecho y que había tenido en el mismo una ac- ción como de "campana" o de cubridor de la reti- n de los delincuentes, se tuvo enseguida la sensa- n de que el mismo había desempeñado un papel im- tante en el hecho.

Más aún, en determinado momento, se creyó que era el autor material de la muerte del agente Ojeda, quien habría hecho fuego de atrás, mientras Larrau- disparaba desde el frente.

Pero, poco a poco se ha disipado la creencia de que Barcos el matador. Por otra parte éste niega ro- damente haber hecho disparos contra el que debió su compañero.

HERIDA ES DE PISTOLA —

Según todas las apariencias, la herida que el ca- ver del agente Ojeda presenta, es de pistola de grue- calibre. Probablemente pertenece al arma que fué -ada en el baldío de Urquiza y Junín, en donde co- es sabido horas antes había sido detenido el jefe la banda.

El arma de Barcos, por otra parte, un revólver co- n, había sido arrojado frente al cine Apolo, donde as más tarde lo encontró la policía.

PERICIA BALISTICA —

La pericia balística, que ha sido encomendada a -ciales del Regimiento 12, arrojará luz definitiva so- este hecho.

Y se tiene desde ya la certidumbre, de que se com- bará que la bala que ocasionó la muerte del agente fué disparada por el arma de Larrauri.

Por otra parte, la declaración de la mayoría de los testigos, coincide en afirmar que fué éste, de acuerdo a las declaraciones que se hacen respecto a la escena del asesinato.

LA IMPRESION DE LAS AUTORIDADES —

De acuerdo a las impresiones que hemos oído ayer, de labios de todos los funcionarios policiales y judiciales que intervienen en la pesquisa, el matador no puede ser otro que Larrauri.

Sin embargo éste niega terminantemente. Falta su confesión. Pero la evidencia de su culpabilidad aparecerá sin duda evidente, de la pericia y de las declaraciones de los testigos, aún cuando no confiese.

Rodeando la Manzana



En esta forma fué rodeada la manzana de calle Junín, Santiago del Estero, Urquiza y Francia. Los agentes armados con remington, esperaban los acontecimientos.

El Pago de la Contribución Directa, Plazo Acordado

El Ministerio de Hacienda ha acordado un plazo hasta el día 30 del corriente mes para que los deudores del impuesto de la Contribución Directa procedan a pagar un año de la deuda. A tales fines la Dirección General de Rentas ha dictado las medidas que corresponden. Se adelanta que una vez que venza esa fecha se procederá al cobro por la vía de apremio y con la multa que para cada caso corresponda. Bueno es que los contribuyentes no lo olviden.

Creación de un Juzgado de Paz en la Colonia María Teresa

El Poder Ejecutivo dió anteayer un decreto por intermedio del Ministerio de Gobierno creando un Juzgado de Paz y Oficinas del Registro Civil en la Colonia María Teresa, departamento General López. Se ha nombrado para el desempeño de ambas oficinas al señor Pedro Bagneres. La creación del Juzgado de Paz y Registro Civil, se ha hecho teniendo presente las solicitudes de vecinos y en vista de la importancia de la zona ya que hasta ahora los comerciantes, colonos y hacendados, así como todos los vecinos, debían hacer un largo viaje para cualquier tramitación en que tuvieren que intervenir esas dependencias, lo que no dejaba de causarles pérdida de tiempo y gastos que en lo futuro se evitarán. Para la provisión de los muebles y demás útiles que necesitan las nuevas dependencias, el Ministerio de Gobierno dictará las medidas que correspondan.

La Familia de Larrauri le Debía 27 Pesos e Iban a Pagar le el 21

VA A SACAR DINERO DE LOS BANCOS

Así dijo la señora del asaltante a la acreedora hace algunos días

UN ERROR

La señora Aida Dumas, no estaba al servicio de Roberto Larrauri Castillo. Es solamente vecina de la casa ocupada por la familia de éste, pues se domicilia en el departamento tercero del edificio de calle Santiago del Estero Nro. 2159. Es una señora honesta, que vive del producto de su trabajo personal, ayudada por sus familiares.

Accidentalmente se encontró, atraída por la novedad y el bullicio, en el lugar en que fué detenido Larrauri, aceptando la invitación que se le hizo de acompañar hasta la policía a la sirvientita de éste, que lloraba muy asustada y se resistía a dejarse conducir por la policía.

Detenida por error —

La nombrada señora fué confundida, tomándosela por sirvienta del delincuente, por lo que se la detuvo en el Departamento, desde donde se la condujo a la Correccional a las 22 horas, bajo rigurosa incomunicación.

Ayer a las 8.30 horas fué nuevamente conducida al Departamento, donde se la puso en libertad, sin duda por haberse aclarado el error, sin habérsela sometido a ningún interrogatorio.

Estaba enferma —

Esta señora sufrió mucho, pues estaba sumamente dolorida de un panadizo en el dedo medio de la mano derecha, del que fué operada ayer mismo a las 10.30 horas, en uno de nuestros Hospitales, por el doctor Alvarez, según la constancia que hemos tenido a la vista, teniendo la mano vendada y en cabrestillo.

Preparando la coartada —

Hemos hablado ayer con la señora nombrada, quien nos expresa que como vecino, solía lavarle algunas ropas a la familia de Larrauri y cuando éste iba a comer en la casa, la esposa del mismo le pedía que le preparara algún plato de comida.

Anteayer, a la hora en que llegó Larrauri a su casa, le hizo la esposa de éste uno de esos pedidos, pues élla no cocina en su casa.

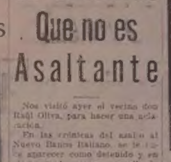
La Dumas le llevó inmediatamente un plato con comida de la que tenía para su hogar, notando que Larrauri no estaba en su domicilio. La esposa de éste explicó la ausencia, diciéndole que su esposo había ido hasta un almacén vecino a comprar cigarrillos.

Después, cuando Larrauri regresó, su esposa devolvió el plato ya limpio a la Dumas, diciéndole que la comida había agradado a su esposo.

Como está probado que Larrauri no comió, ni tuvo tiempo de hacerlo en el tiempo transcurrido desde que regresó a su casa y cambió su traje por un pyjama, hasta que fué detenido, está visto que se ha querido preparar una coartada, para poder probar, en caso necesario, a la justicia, que el criminal había almorzado en su casa y no había salido de élla.

Es éste un punto muy interesante, que el Juez preventor debe tratar de esclarecer debidamente, pues de éllo depende la responsabilidad de la esposa de Larrauri, como cómplice de éste o bien la prueba de su inocencia en el delito.

La Señora de Dumas



La señora de Dumas al entrar a la comisaría Sexta, a donde fué a acompañar a la sirvientita de Larrauri, quedando luego detenida.

Con dinero del Banco —

La señora Dumas nos expresa que por los trabajos de lavado de ropas y comidas suministradas, los esposos Larrauri le adeudan $ 27, que le habían prometido pagar anteayer.

—Hoy o mañana, mi esposo sacará dinero del Banco —, le habría dicho la esposa de Larrauri a la Dumas—, y en seguida le pagaremos su cuentita.

Ya se sabe que la extracción de dinero del Banco fracasó.

Larrauri pretendió obtener fondos con un libramiento "no corriente" y tendrá que purgar su grave culpa durante una larga serie de años detrás de las rejas carcelarias.

La Dumas puede hacerle la cruz a sus 27 pesos.

Un Detenido Que no es Asaltante

Nos visitó ayer el vecino don Raúl Oliva, para hacer una aclaración.

En las crónicas del asalto al Nuevo Banco Italiano, se le hace aparecer como detenido y en cierto modo como complicado con los asaltantes, pues se dice que fué apalabrado por éstos para participar en el hecho, a lo que él no habría accedido.

Nos dice Oliva, que es completamente inexacta tal versión, pues no ha hablado nunca con los delincuentes autores del hecho, ni los ha visto, ni los conoce.

Expresa que se encontraba anteayer en el domicilio del señor Luis Mérola, calle Santiago del Estero No. 2178, departiendo amigablemente con ese amigo, cuando se hizo presente la policía, como lo ha hecho en las demás casas de esas adyacencias en persecución de los criminales. Al contestar que él no vivía allí, sino en calle Mariano Comas No. 2470, se le dió orden de detención que acató, siendo conducido al Departamento Central, donde después de justificar su identidad fué puesto en libertad a las 20.45 horas de anteayer.

Queda hecha la aclaración solicitada.

Las Actividades de Ayer En la Investigacion Del Asalto al Banco Italiano

Escasas novedades de mayor importancia se han producido ayer en el esclarecimiento del asalto perpetrado en horas de la tarde anterior en el Banco Italiano. El Juez de Instrucción Dr. Rosa, que había trabajado hasta poco antes del aclarar en el despacho del Jefe de Investigaciones concurrió por la tarde a eso de las 16 horas al Departamento Central de Policía en compañía del Secretario señor Pinasco a fin de reanudar las actuaciones sumariales.

Las diligencias practicadas no dieron otro resultado que el obtenido el día anterior y que hicimos conocer, con toda la amplitud que merecía la importancia del asunto, en nuestra edición de ayer. El episodio en sí se considera definitivamente aclarado.

Los participantes del asalto confesaron su intervención en el mismo y sólo preocupa en estos momentos a la Justicia establecer quién ha sido el asesino del agente Ojeda, aunque según todos los indicios, aquel no pudo ser otro que Larrauri. El misterio quedará desvelado tan pronto como se conozca el resultado del examen balístico, diligencia que ayer mismo ordenó el Juez Instructor.

Hubo varios careos

Uno de los primeros en ser interrogados ayer por el Juez Dr. Rosa fué Italo Argentino Ríos, el oficial de guardia del Depósito de Contraventores con quien Larrauri durante su permanencia en aquel establecimiento penal, hace de esto varios meses, había comenzado a gestar la idea del asalto.

Posteriormente Larrauri volvió a tener un nuevo careo con Barco y con Retamar. La diligencia tenía por objeto aclarar algunos puntos del primer careo realizado en horas de la madrugada. Tanto Barco como Retamar coincidieron en expresar que Larrauri había sido quien planeó y dirigió el asalto, encargándose luego de buscar el vehículo que utilizarían para llevar a cabo el mismo.

Un enigma: El chauffeur

El chauffeur Bianchi: He ahí el enigma del asalto. Un cúmulo de circunstancias, entre ellas la inconsistencia de algunas de sus declaraciones, hacen suponer que el conductor del taxi 279 no ignoraba el plan de los asaltantes cuando éstos ocuparon su coche en las inmediaciones de la Plaza Constituyente.

Sin embargo, al ser careado ayer con Larrauri, el chauffeur Bianchi trató a éste duramente, expresando que había sido el último en subir al automóvil y que por lo tanto debía ser él quien disparó contra el agente Ojeda. A pesar de tan grave acusación, Larrauri no lo sindicó como comprometido en el asalto. ¿Es que en su alma de delincuente alberga todavía algún sentimiento superior? ¿Quiere salvar a Bianchi

(CONTINUA EN LA PAG. 3)

Fué Cómplice de Larrauri al Principio



Claudio Carlos García, que según se ha podido establecer, estuvo primeramente complicado con Larrauri para llevar a cabo el asalto del Banco, pero no llegó a participar del mismo.

La Deuda de La Provincia Al Exterior

El ministro de Hacienda ing. Casello, se encuentra en la Capital Federal. De acuerdo a las informaciones oficiales el ministro se encuentra finalizando las gestiones para llegar a un acuerdo con los banqueros norteamericanos en lo que respecta al pago del servicio de la deuda externa, intereses, deuda que, como se sabe, el pago ha sido suspendido por la ley de moratoria sancionada por las Cámaras Legislativas, de lo que en forma amplia en oportunidad hemos informado. Como se recordará, poco tiempo hace el representante de los banqueros acreedores conversó con el ministro de Hacienda y con el gobernador doctor Molinas, acerca de la forma de pago de este servicio. En ese entonces el representante de los acreedores quedó en contestar la propuesta que le hizo el gobierno. Como no lo ha hecho y en el deseo de terminar esta cuestión, es que se encuentra en Buenos Aires el ministro ya nombrado.

UNA IMPRESIONANTE CEREMONIA FUE EL SEPELIO DE LOS RESTOS DEL AGENTE OJEDA

No Puede Dudarse de Que Larrauri Mató al Agente Ojeda

CONCURRIO UN PUBLICO NUMEROSO

Hicieron uso de la palabra varios empleados policiales

LOS DISCURSOS

En horas de la tarde se llevó a cabo ayer el sepelio de los restos del agente Aurelio Ojeda, alevosamente asesinado por los asaltantes del Nuevo Banco Italiano en el día anterior.

Dicho acto efectuado en la necrópolis municipal, adquirió los contornos de un verdadero homenaje popular a la memoria del humilde y heroico servidor caído, como también fué una muda protesta contra el crimen brutal que tronchara su vida.

A la hora que se había anunciado, el cortejo se puso en marcha desde el local de la comisaría segunda.

Gran cantidad de público se hallaba ya en ese lugar y marchó tras la carroza. Al paso de la misma por la calle, una doble hilera de gente rindió también silencioso tributo al caído.

En el Cementerio —

Cuando el cortejo llegó al Cementerio era numerosísimo el público que se encontraba allí esperando.

Momentos antes de que se diera sepultura a los restos del agente Ojeda, varios empleados de la repartición policial hicieron uso de la palabra.

En nombre de la Jefatura de Policía, habló el señor Enzo Marchetti, en nombre de la Guardia de Seguridad, habló el cabo Ricardo Pessan, en nombre del personal de la comisaría 5a. el agente Martín Curuchet y en nombre del Cuerpo de Guardia Cárceles, el sargento Gervasio Sánchez.

Un discurso —

Damos a continuación el sentido discurso del agente Martín Curuchet:

En nombre del personal de la Sección 5a.

Los panegiristas del deber, han contemplado siempre el cumplimiento de las propias responsabilidades, como un acto desligado del premio, satisfactorio siempre aún para el ánimo menos propenso a ceder a las vanidades.

Pero ellos, no han observado como, sencillamente, sin alardes, puede la conciencia moral, en su gravitación vigorosa y excluyente de todo cálculo egoísta o utilitario, conducir al sacrificio. Al más noble y anónimo. Al más fecundo. Al sacrificio por todos y por nadie. Al sacrificio por la colectividad.

Sólo una alta conciencia de las mutuas obligaciones, sólo un exacto sentido espiritual, íntimo, de eso que se llama el derecho de gentes y que forma la base perfectible de la sociedad, hace posible el sacrificio de la propia vida, en aras de un servicio público. En aras de una concepción superior de lo que debemos a nuestros semejantes, de lo que estamos dispuestos a dar por ellos.

Hay también, en un sacrificio de esta magnitud, un enternecimiento generoso del corazón de la humanidad. Es necesario concebirle capaz de responder a tal sacrificio, para proceder al mismo tiempo, con la absoluta convicción de que aquello que nosotros hacemos, al sacrificar la vida, no es otra cosa que lo que haría cualquiera de nuestros conciudadanos.

Esta magnífica lección de vida, de humanidad, de mutualismo, nos la da un humilde servidor del Estado. Ennoblecido está el gesto, por la ejecutoria de su propia sencillez. Vigorizada la actitud, por el prestigio de la íntima exaltación.

Aurelio Ojeda, ha caído ayer, en una calle de la ciudad, ha caído elevándose frente al gesto de homenaje de la multitud.

Por él debieron decirse las palabras valientes de Belisario Roldán:

Donde quiera que se le nombre "los sombreros". Porque su nombre, es el nombre de un héroe, bajo el cielo luminoso de la ciudad, sobre el asombro exaltado de la multitud, ante la mirada absorta de quienes perciben en estas lecciones, en estos ejemplos, la sensación de que en la vida, no todo es malo y aún hay quienes cumplen los más altos sacrificios, con el pensamiento puesto en la ruta inflexible del deber.

Aurelio Ojeda: Ahora y siempre: Hermano nuestro, en la superación de tu propio destino.

Dos Aspectos del Acto del Sepelio de Los Restos de Agente Ojeda, que se Efectuó Ayer



En el momento en que el féretro es sacado de la Comisaría Segunda.



El cortejo en marcha hacia el Cementerio.

(VIENE DE LA PAG. 2)

o en verdad éste desconoció, hasta el momento de ser ejecutados, los planes de aquéllos?... El chauffeur, sigue siendo un enigma.

Como se gestó el asalto

El asalto llevado a cabo el lunes, se gestó en el Depósito de Contraventores hace alrededor de un año. Allí se encontraba alojado Larrauri y allí conoció a Claudio García, que también purgaba una deuda con la sociedad. Haciendo el elogio del coraje, proyectaron llevar a cabo un golpe que les rindiera una pingüe ganancia. Pensaron entonces en asaltar el Banco Italiano. Larrauri, que había estado muchas veces en el establecimiento, decía conocer las modalidades del personal y planeó la forma en que se podía realizar el asalto. La idea entusiasmó a García y luego al llavero Rion, persona que gozaba de la confianza de aquéllos. Estos últimos se pusieron de acuerdo en buscar los elementos que los secundarían en el asalto. Apalabrados aceptaron en dar el golpe que finalmente debió realizarse el 14 del corriente. Los que participarían en el mismo eran los siguientes: Roberto Larrauri Castillo, Italo Argentino Rion, Ovidio José Retamar, Claudio García, Loreto Banguarte, Luis Posse (a) "Juvendo" y Antonio Herrera. El automóvil que conduciría a los asaltantes sería guiado por el chauffeur Roque D'Alessandro.

Porque falló

La condena impuesta a Larrauri no podía ser más relativa debido a la forma anormal en que el preso la cumplía. Aquél podía estar en frecuente contacto con los demás individuos que intervendrían en el asalto, ya sea en su domicilio o en la calle. La policía ha logrado establecer, por la propia declaración obtenida de los sujetos comprometidos en el asunto, que el golpe debía llevarse a cabo el día 14. Pero dos días antes, el personal superior de la comisaría sexta detuvo a Banguarte, a Posse y a Herrera en circunstancias que pretendían llevar a cabo un robo en una casa de comercio de la zona Oeste. En su poder les encontraron llaves ganzúas y otros elementos de trabajo, por lo que se les procesó. La captura de los tres individuos, que en el asalto en el Banco Italiano tenían asignado posiblemente un rol importante, frustró los planes de Larrauri y éste, llevado por su impaciencia, no quiso dilatar la espera resolviendo obrar con Retamar y con el agente Barco, que según parece fué uno de los últimos en ser apalabrado.

Dos detenidos en libertad

En un primer momento la situación del agente Rodríguez, al servicio de la comisaría primera, apareció seriamente comprometida. El había sido quien hizo entrega del arma que uno de los asaltantes utilizó luego en el hecho. Había ido en busca de la misma hasta el domicilio del agente, un menor de apellido Palacios que se encontraba en aquella seccional en calidad de agregado.

El menor Palacios, instigado por Larrauri, según logró establecerlo posteriormente la Justicia, pero sin conocer los verdaderos propósitos de aquél, invocó el nombre de un empleado de la repartición llamado Manuel Molina a quien el agente Rodríguez facilitada el arma con alguna frecuencia. Como es natural, no tuvo inconvenientes en prestársela una vez más y se la entregó a Palacios quien a su vez hizo entrega del revólver a Larrauri, ajeno, tanto el uno como el otro, a lo que éste tramaba.

Tanto Rodríguez como Palacios recobraron ayer su libertad. En cuanto a la situación de Molina no puede ser más clara. Ninguna, absolutamente ninguna participación tuvo en la maniobra.

Una prueba más

Por si no fueran bastante todas las pruebas acumuladas por el magistrado y por los funcionarios que lo han secundado en la tarea de probar que fué Larrauri quien hizo desde la puerta del Banco el disparo que ocasionó la muerte al agente Ojeda, cabe sumar ahora la declaración prestada ayer por un peón de la Maestranza Municipal que dice haber sido testigo del asesinato.

El peón se llama Hipólito Bravo y expresa que en el instante de producirse el asalto se encontraba ocupado en su tarea a escasos metros de la puerta del Banco cuando vió salir del mismo a tres individuos. Dos de ellos, manifiesta aquél, entraron resueltamente al automóvil mientras el tercero, que vestía de gris y llevaba bigotes, hacía un disparo contra el representante de la autoridad subiendo luego al vehículo en el cual desaparecieron por calle San Martín.

Larrauri frente a la esposa

En horas de la tarde de ayer el Juez Dr. Rosa dispuso carear a Larrauri con su esposa. El careo tuvo por escenario el despacho del Jefe de Investigaciones donde aquel magistrado tenía instalado su despacho y, aún cuando el resultado del mismo no trascendió, como consecuencia de la lógica reserva que se guarda en el sumario, sabemos sin embargo que Larrauri dijo a su esposa ser inocente del delito que se le atribuía.

La mujer del detenido sufrió seguidamente una aguda crisis de nervios de la que se repuso minutos más tarde.

El peritaje balístico

Dos oficiales del Regimiento 12 de Infantería han sido designados por el magistrado que entiende en el proceso para que procedan al peritaje balístico. El plomo extraído del cadáver del agente Ojeda en la autopsia practicada por los médicos de los tribunales, se encuentra ya en poder de aquéllos quienes deberán establecer a qué arma pertenece.

La diligencia posiblemente llegue a su fin esta tarde o mañana, a más tardar.

CUATRO OFICIALES DE POLICIA Y DIEZ AGENTES SE ENCUENTRAN DETENIDOS EN BUENOS AIRES

BUENOS AIRES, Noviembre 2. — Han continuado durante los días anteriores las investigaciones tendientes a dejar ampliamente esclarecido el supuesto complot subversivo que se estaba tramando dentro de la repartición policial y del cual se sindica como principal organizador al oficial Genovessi.

Se sabe ahora que como resultado de las averiguaciones que se han venido llevando a cabo se encuentran desde anoche detenidos cuatro oficiales más y diez agentes a los cuales se considera formalmente comprometidos en los sucesos a que estamos haciendo referencia.

En Disputa de la Copa AméricaSigue

BUENOS AIRES, 22. — Mañana se llevará a cabo la disputa del segundo partido de polo por la Copa América.

Este match se disputará entre los equipos norteamericanos y argentinos que ya se han enfrentado en anteriores oportunidades.

El encuentro ha despertado general expectativa.

Los navios italianos

BUENOS AIRES, 22. — Partieron hoy para Río de Janeiro los exploradores italianos.

HA SIDO SOLUCIONADO EL PLEITO DEL DEPARTAMENTO LAS COLONIAS

Un Acuerdo Entre los Dirigentes Demócratas Progresistas

GESTION REALIZADA POR LOS DIPUTADOS PARERA Y POMPONIO

Por mandato de la Junta de Gobierno del Partido Demócrata Progresista han convenido en el departamento Las Colonias una fórmula de acuerdo

AMPLIO EXITO DE LA GESTION

Es conocida —desde hace algunos meses— la situación política del departamento Las Colonias, en lo que respecta a las relaciones de los dirigentes del departamento, del Partido Demócrata Progresista, a quienes se ha presentado como puestos en distintos frentes, en una disputa de carácter interno.

Con el propósito de dejar zanjada toda dificultad que entorpeciera el entendimiento y la cordialidad de relaciones entre los dirigentes, se trasladaron a Esperanza, los diputados nacionales doctores Gregorio Parera y Pomponio, quienes llevaban un mandato de la Junta de Gobierno.

UNA FORMULA DE ACUERDO —

La gestión de los doctores Parera y Pomponio, se ha realizado, con el mayor éxito. Después de celebradas varias conversaciones, se ha llegado a un acuerdo que satisface a todas las partes y que permite establecer categóricamente que el pleito existente, ha desaparecido con la solución encontrada.

LA APROBACION DE LA JUNTA —

La Junta de Gobierno del Partido Demócrata Progresista, se reunirá el viernes próximo, en Rosario, con el objeto de considerar la gestión cumplida por los doctores Parera y Pomponio, para prestarle su aprobación, dada la conformidad de los elementos partidario de Las Colonias.

El Orden en Rafaela, Fue Arrebatado Por los Vecinos de Aquella Ciudad





Aún no había amanecido cuando un auto salió ayer de las puertas de nuestra casa, rumbo a las ciudades de Esperanza y Rafaela, llevando los pedidos del día a nuestros agentes. Al llegar a nuestra Agencia en Rafaela, fueron tomadas estas fotos. A esa hora ya se encontraba público agolpado frente a las pizarras, que anunciaban la llegada de la edición que fué arrebatada por los lectores en pocos minutos.

Llegó a Treinta Mil Ejemplares, Ayer, el Tiraje de "El Orden"

La ciudad pudo apreciar no solo una amplia información, sino también como fué difundido durante la mañana nuestro diario

PENETRO EN TODOS LOS RINCONES DE LA CIUDAD

Un éxito periodístico poco común hemos alcanzado con nuestra edición de ayer, que contenía la más amplia información publicada con motivo del asalto al Nuevo Banco Italiano.

Notas gráficas de absoluto interés, superiores en número e importancia a cuanto ha sido publicado hasta ahora sobre este asunto, reportajes, informaciones y noticias recibidas hasta las 4 de la mañana, en que se realizaba el careo entre los detenidos, formaron siete páginas de crónica, que los lectores supieron apreciar debidamente.

Por otra parte, el hecho de haber impreso esta edición en papel verde, sirvió para poner en evidencia la enorme difusión de EL ORDEN.

En las calles, en los tranvías y ómnibus, en los cafés, en las reparticiones públicas, en todas partes en fin, era notoria la presencia de nuestro diario, que se veía en todas las manos, destacándose su color.

Ha llegado a treinta mil ejemplares nuestro tiraje. Esto es suficiente compensación para nuestro esfuerzo.

Se Hizo Cargo de su Puesto Ayer el Nuevo Intendente Porteño

BUENOS AIRES, Noviembre 22. — De acuerdo a lo que se había anunciado se llevó a cabo esta mañana la ceremonia en la cual se hizo cargo de su puesto el nuevo Intendente Municipal de la Capital, doctor Mariano de Vedia y Mitre.

Asistieron a la ceremonia en cuestión el nuevo Intendente, el Ministro del Interior, los secretarios de la Intendencia, el doctor Naón, el nuevo subsecretario de Hacienda doctor Dell'Oro Maini y otros funcionarios.

El doctor Leopoldo Melo pronunció un breve discurso en el cual puso de relieve la personalidad y las cualidades del nuevo jefe de la comuna, contestando luego éste.

El doctor de Vedia y Mitre ha nombrado secretario privado al señor Raúl Elguera Belgrano.

El nuevo Intendente ha formulado declaraciones en el sentido de que piensa gobernar la comuna de acuerdo con el Concejo Deliberante y absolutamente equidistante de las tendencias políticas que se notan en el mismo.

ES INUTIL LA REBAJA

Está visto que bajo la administración nacional actual pocas medidas rinden los resultados que con ellas se han perseguido.

Ya hemos demostrado que el aumento de las tarifas postales se ha traducido en una disminución de más de tres millones de pesos en lo que va del actual ejercicio anual en ese renglón de la renta fiscal. Lo mismo ocurrió con el aumento de las tarifas aduaneras, como también lo que en otro aspecto con el llamado "empréstito patriótico".

No ha escapado a los constantes desaciertos la rebaja de pasajes a los maestros durante el actual período de vacaciones en los FF. CC. del Estado.

Varios maestros que ocupan puestos en escuelas situadas sobre las líneas de esos ferrocarriles, nos expresan que no han podido disfrutar de la rebaja acordada, porque ella empieza a regir recién desde el 1o. del mes de diciembre, siendo que las escuelas nacionales terminaron sus clases el 10 y las provinciales el 20 de este mes y muy pocos se resignan a esperar la fecha en que podrían disfrutar de la rebaja, prefiriendo anticipar los días de descanso en la residencia elegida para ello o en sus hogares de familia.

Tampoco podrán aprovechar la franquicia al terminar las vacaciones, muchos de ellos, porque éstas solo rigen hasta el 28 de febrero, mientras las tareas escolares se reanudan en marzo, salvo que sacrifique algunos días de descanso.

Corresponde en este caso que el Consejo de Educación o el ministro del ramo, soliciten de la administración de los expresados ferrocarriles, que amplíe los términos de la franquicia, en cuyo sentido han realizado trámites los educacionistas interesados, según se nos informa.

Hasta ahora son muchos los maestros para quienes, por la causa expresada, ningún beneficio ha reportado la medida con que se pensó favorecerlos.

Aunque esto no ha de extrañar a nadie, es de lamentarlo.



EL JUZGADO FEDERAL Y R. LARRAURI

Se hace saber que en ningún momento se autorizó la libertad del procesado

UNA NOTA

El Secretario del Juzgado Federal, doctor Gunstavino, que intervino en el proceso que se seguía contra Roberto Larrauri Castillo y otros, por falsificación y contrabando, ha formulado las siguientes declaraciones con motivo de las publicaciones según las cuales el Juzgado Federal había autorizado al comisario de la Sección 1a. para que permitiera la salida de Larrauri, principal autor del asalto al Nuevo Banco Italiano. La declaración es terminante en el sentido de que el Juzgado lejos de autorizar tal cosa la prohibió. Dice así:

1o.— Que el Juzgado no ordena ni autoriza a los presos que están a su disposición a salir de los locales en los cuales han sido alojados, salvo en casos muy especiales y de suma necesidad y en estos casos la orden va acompañada siempre de la expresa recomendación de que el detenido debe ser custodiado siempre severamente.

2o.— Que en el caso del penado Larrauri Castillo el Juzgado no ha ordenado ni por escrito ni verbalmente que el mismo saliera del local en que se alojaba. Es más, con fecha 15 de enero del corriente año Larrauri pidió autorización para ser conducido bajo custodia al consultorio del doctor Ruiz para que se le practicara una curación, pedido que fué negado por decreto de la misma fecha.

3o.— Que antes que se dictara sentencia en el proceso que se seguía contra Larrauri por contrabando, el señor comisario de la 1ra. Sección habló por teléfono con el señor Juez, pidiéndole autorización para dejar salir al detenido Larrauri, el Juez en esa oportunidad negó el pedido y no solamente negó el pedido sino que reiteró al comisario que la policía le debía garantizar la seguridad de sus presos.

4o.— Que por sentencia de fecha 8 de octubre condenó a Larrauri como autor de los delitos de contrabando y falsificación de documentos a la pena de dos años y medio de prisión, sentencia que fué apelada no habiéndose remitido aún el expediente a la Cámara de Apelaciones de Rosario por faltar algunas notificaciones a los penados que se encuentran en libertad bajo fianza.

5o.— Que por resolución de fecha 14 de octubre el Juzgado negó a Larrauri la libertad condicional siendo esta resolución confirmada por la Cámara en fecha 16 de noviembre.

6o.— Que en la fecha se ha ordenado al procurador fiscal que si lo cree necesario entable las acciones pertinentes.

Hoy se reunirá el Centro de Jubilados Nacionales

El Centro de Jubilados Nacionales ha convocado a sus asociados para una reunión que tendrá lugar en el día de la fecha a las 18 horas. Se deberán tratar asuntos varios y de interés para comisión directiva que hagamos saber que es conveniente que no falten a esta reunión que es de importancia para los jubilados.

La labor de las Oficinas Municipales

El Intendente Municipal, doctor Zapata Gollán, concurrió a su despacho a la hora de costumbre ocupándose de diversos asuntos administrativos.

Ordenanzas Municipales —

La Inspección General ha dictado ayer las medidas tendientes a notificar a diversos vecinos de los barrios que deben dar cumplimiento a las ordenanzas vigentes. Se les ha advertido que si no lo hacen esta semana se les aplicará la multa que corresponde.

El tráfico —

Ha dispuesto la Municipalidad las medidas para el cumplimiento de la ordenanza de tráfico público en las Avenidas a fin de evitar que se conviertan en canchas de carreras. Se aplicarán las multas a todo conducto que se le pruebe que circula con exceso de velocidad con peligro para el público.

UNA ENTREVISTA

BUENOS AIRES, 22. — El nuevo presidente del Consejo Nacional de Educación, concurrió hoy a la presidencia de la República y mantuvo una larga entrevista con el general Justo.

El ingeniero Pico se hará cargo mañana de su nuevo puesto.